

En el recuerdo

# Crónica sentimental del primer Alderdi Eguna sin Arzalluz

La generación que hoy está al frente de EAJ-PNV y de las principales instituciones vascas creció políticamente a la sombra de los discursos de 'El Jefe'

Íñigo Camino García (\*)

**E**L de mañana será el primer Alderdi Eguna tras el fallecimiento de Xabier Arzalluz, principal protagonista de la concentración anual del Partido Nacionalista Vasco desde su puesta en marcha hace cuatro décadas. La generación que hoy lidera las instituciones vascas y la estructura interna de EAJ-PNV se ha formado y crecido políticamente

a la sombra de los discursos de Arzalluz. Tras cada edición del Alderdi Eguna, Arzalluz copaba los titulares de las primeras páginas de la prensa con una encendida oratoria que sabía compaginar con su pragmatismo político. La militancia esperábamos cada año con todo el interés sus discursos. Sin un texto escrito, sin los actuales teleprompters que popularizó Obama, Arzalluz parecía improvisar, pero casi nunca

daba puntada sin hilo desde su enciclopédica cultura.

Arzalluz protagonizaba también cada año un acto con jóvenes, sin presencia de medios de comunicación, la víspera de cada Alderdi Eguna. En torno a un café, *El Jefe* charlaba distendidamente con las juventudes nacionalistas en la acampada organizada por EGI. A veces, se mosqueaba con nosotros cuando alguno estábamos más a la ruidosa consumición que a la fructífera escucha. "Euskera eta teknologia" era la inspiradora frase que el líder abertzale nos repetía machaconamente a las nuevas generaciones. Sin el ruido mediático, sin provocar los titulares de "la bota de Madrid" y otras míticas frases de sus discursos dominicales, las tertulias con Arzalluz nos marcaron a toda una generación de jóvenes militantes del PNV. Me atrevo a asegurar que la trayectoria académica y profesional de buena parte de aquella chavalería de los primeros años ochenta ha estado marcada por aquel binomio de euskera y tecnología. Pienso en chavales de entonces como Aitor Mediavilla, Aitor Esteban o el propio Josu Jon Imaz, por aquel entonces conocido en EGI como *Chico listo*.

Otro muy querido líder jeltzale, Jesús Insausti *Uzturre*, solía decir que hay algunos días en el curso político, especialmente los Alderdi Eguna, en los que hay que dejar muy claro cuál es el Norte, la meta final, de la actuación del PNV. Y *Uzturre*, quien siempre se consideró un patriota y no un político, no dudaba en subrayar que ese Norte era y es "lograr la independencia de Euskadi".

Arzalluz nos enseñó a ser pragmáticos y gradualistas, a ser capaces de —sin renunciar al objetivo marcado en la frase sabiniana "Euzkotarren Aberria Euzkadi da"— adaptar al Partido a la situación social e internacional de cada momento histórico y a las necesidades del pueblo vasco. Tenía



Arzalluz pronuncia uno de sus inolvidables discursos en un Alderdi Eguna



Arzalluz, en una de las charlas que mantenía con las y los jóvenes de EGI cada víspera de Alderdi Eguna.



Arzalluz, con Eneko Goia, Joseba Egibar y uno de sus nietos en el Alderdi Eguna de 2015, en Foronda.

muy clara la importancia del trabajo diario en el proceso de construcción nacional y social de Euskadi. Nos transmitió que la mejor forma de subir al monte es en zig-zag, aunque a veces pueda parecer que se esté llaneando o, incluso por momentos, descendiendo. Desde una profunda ética, nos ayudó a no caer en los ataques de ETA.

Creo que fue Koldo Mediavilla quien una vez en su blog escribió que aquellos chavales somos "hijos" de Xabier Arzalluz y "nietos" de Jesús Insausti, pragmáticos e independentistas a partes iguales. Como a Jesús, tuvimos la suerte de conocer de cerca supervivientes de la generación que protagonizó la Guerra, el exilio y la clandestinidad antifranquista. Aquellos gudarís y emakumes que volvieron a reunirse en Aralar en septiembre de 1977, tras haber funcionado la memoria histórica en las primeras elecciones del 15 de Junio de 1977. Frente a quienes tildaban al PNV de viejo y burgués, la sociedad vasca respaldó las candidaturas encabezadas por Juan Ajuriaguerra en Bizkaia, Xabier Arzalluz en Gipuzkoa y José Ángel Cuerda en Aragón.

**AQUELLA IRREPETIBLE GENERACIÓN DEL 36** Don Juan Ajuriaguerra y Don Manuel de Irujo, todavía con el Lenbakarizarra Leizaola en París, fueron los protagonistas de aquel primer

Alderdi Eguna, organizado con mano férrea por el recientemente desaparecido Txomin Saratzaga. Durante aquellas primeras ediciones del Alderdi Eguna, la persona elegida por el EBB para izar la ikurriña en la tribuna principal recibía el carifio y el reconocimiento de miles de abertzales. Para aquellos veteranos militantes, el aplauso de sus correligionarios se convertía en el mejor homenaje posible. Todo un honor que fue protagonizado, entre otros, por discretos militantes como Ander y Mari Barrutia, los guardianes de 'Villa Izarra', la sede del exilio; explosivos activistas como Primi Abad; veteranos alcaldes como nuestro Alberto Atxa o el alavés Lázaro Gancedo; incansables trabajadoras como Edurne Guruzeta... Abnegados abertzales que ya no están entre nosotros.

En las campas de Foronda volveremos a juntarnos mañana miles de abertzales que no hemos fallado desde 1977 ni una sola vez a estas 43 citas anuales con el último domingo de septiembre. Desde entonces, cada cita ha tenido su particularidad. Olarizu, Aixerrota, Itziar o Aiegi dieron paso a Salburua, Altube y ahora a Foronda. Nadie como nuestro querido Peru Ajuria ha sabido reflejar con su cámara fotográfica el ambiente de aquellos Alderdi Eguna.

Muchos, que ya no somos jóvenes, podemos añadir a los atractivos de

## En el recuerdo



Cada Alderdi Eguna Arzalluz copaba los titulares de prensa con una encendida oratoria que compaginaba con su pragmatismo político

“Euskera eta teknologia” era la inspiradora frase que nos repetía a las nuevas generaciones en las charlas sin prensa de la víspera

### CITA PARA EL REENCUENTRO Y EL RECUERDO

Volveremos a ver muchas caras conocidas. Algunos a quienes casi solo vemos en Alderdi Eguna o en algún funeral, como Emilio y Pili, Rikar y María Dolores, Oskar y Bego... Si no nos encontramos, terminaremos el día pensando que nos falta algo. Nos volverá a resultar casi imposible atravesar la campa entre apretones de manos y afectuosos saludos. Y es que el Alderdi Eguna, además de sus ingredientes políticos, festivos y gastronómicos, es una cita —sobre todo— para el reencuentro y el recuerdo.

Nos reencontraremos también con amigos catalanes. Estrecharemos la mano de Anacleto Bokesa, nuestro viejo compañero del pueblo bubl. Recordaremos a quienes ya no están entre nosotros. Cada uno de los habituales asistentes a esta cita anual, ahora en las campas de Foronda, tenemos nuestra propia lista de compañeros ya desaparecidos que nos vendrá a la cabeza en Foronda. En la mía,

cual personalísimo ‘santor’al, junto a Aita y nuestros tíos, ocuparán también este próximo domingo un lugar muy especial Jesús Insausti, Antón Aurre, Jesús Mari Egia, Ángel Barturen, los inseparables Jose Maris Otxoa y Cuñado, Joseba Goikoetxea, Gorka Agirre...

Estoy seguro de que el equipo de organización del Alderdi Eguna, que con Unai Andracka al frente lleva ya semanas trabajando en Foronda, se habrá acordado mucho estos días de los gemelos, de Mariano... Y cada vez que alguien coloque una ikurriña o una bandera con el logotipo del PNV, le vendrá a la cabeza el bueno de Ángel Barturen. Muchos también, sobre todos los guipuzcoanos, afiorarán al gudarí, burukide y diputado Gerardo Bujanda, recientemente desaparecido tras todo un siglo de militancia.

En cada familia tendremos nuestro especial recuerdo para quienes, como Xabier Arzalluz, nos han dejado este último año. En nuestro caso, nos acordaremos especialmente de nuestra tía, Pepita Camino, una de esas silenciosas militantes, que hizo miles de tortillas de patatas en el Batzoki de Gordexola. Eharemos en falta también a Paul Agirre, siempre orgulloso de ser la voz en francés de la Radio Euskadi —La Txalupa del exilio— y de haber representado a Venezuela en la Asamblea Nacional de Iruña en marzo de 1977.

Con motivo del 40 aniversario de aquella histórica asamblea, Xabier Arzalluz recibió en marzo de 2017 el unánime reconocimiento de todo el cuerpo del Partido Nacionalista Vasco. ‘El Jefe’ fue aplaudido en el BEC por todos los representantes del Partido que supo liderar, actualizar y modernizar durante más de tres largas décadas. A unos cuantos nos habría gustado que Xabier hubiera aceptado también el reconocimiento del Premio Sabino Arana, pero no pudo ser por su propia respetable decisión. Estoy seguro de que en este domingo en Foronda encontraremos un momento para recordar y reconocer otra vez de forma unánime la fructífera e irreplicable contribución de Xabier Arzalluz a Euskadi, a través del Partido Nacionalista Vasco.

\* Periodista, ha sido director de la Fundación Sabino Arana, Radio Euskadi y Dela.

aquellas lejanas concentraciones el hecho de que muchas relaciones de pareja se iniciaron en torno a la fiesta anual del Partido. También podemos recordar que en aquellos años nuestros padres eran más permisivos a la hora de concedernos un permiso para escaparnos cuando de por medio había una actividad vinculada al PNV. Siempre había una buena excusa para salir con la cuadrilla de EGI, ya fuera la acampada por la inauguración del batzoki de Lekeitio o los trabajos durante una larga semana colocando pancartas y cavando letrinas en el rocoso suelo de San Miguel de Aralar. Menores de

edad en aquellos años, nos socializamos en buena medida en torno al PNV, y nos hicimos buenos amigos de la mano del entonces liberado de EGI, José Luis Bilbao, nuestro ‘hermano mayor’.

Ya con hábitos más sedentarios y casi viejunos, en Foronda repetiremos un domingo más arraigadas costumbres culinarias, como degustar el talo en Txorierrri, las sardinas en Santurtzi o el postre en Bergara y el ‘freska garrí’ en vaso de cristal en Portugalete. Iniciaremos también nuevos hábitos, como probar las delicias venezolanas en la nueva txozna de la ONG Tierra de gracia. Nos volverá a tocar

estar a un lado y a otro de la barra. Recordaremos también aquellos stands informativos y carpas con exposiciones históricas cuando, todavía veinteañeros, tratábamos de poner en marcha la Fundación Sabino Arana, con los consejos expertos de Patrick de La Sota, ‘Uzturre’, Joseba Agirre o Julito Jauregi. Y qué decir de cuando nos empotrábamos en familia y mesa ajena, al calor de la hospitalidad de Mari Tere y Donato. Historias diferentes e iguales que todos hemos vivido en aquellos Alderdi Eguna que Xabier Arzalluz protagonizaba año tras año, al margen de traumáticas “manzanas de la discordia”.

celebrado en Salburua.